9.16/6232

Retazos de viejo informe

LA CLARIVIDENCIA DE AYER Y EL OCCIDENTALISMO DE HOY

(de redonda)

En 1947, a raíz de la Asamblea de delegados departamentales que trazó para el Partido Socialista Obrero Español una línea política, aprobada seguidamente por nuestros correligionarios en el Interior y ratificada después en dos Congresos, el Comité Ejecutivo Nacional de Unión Republicana divulgó un extenso documento encaminado a combatir los acuerdos de dicha Asamblea

El documento se titulaba "informe político reservado", denominación parecida a esa advertencia de "sólo para hombres" que se coloca en algunas barracas de feria, a fin de hacer más incitante la entrada. Lo de "reservado" era para incitar a leer el documento, que el Comité de Unión Republicana dirigía "a sus organizaciones del destierro y de la resistencia", pero procurando, pese a la "reserva", o por mor de ella, una difusión más amplia que la limitadísima dentro de tan menguadas organizaciones.

Don Fernando Valera, redactor del informe, en el que incluso transcribía una carta suya particular, consiguió no dejar en pie ninguno de aquellos acuerdos.

Su pluma, usada a guisa de piqueta demoledora, ni siquiera respetó nuestra resolución de que el Partido "mantenga su posición actual de negativa a entrar en relaciones de ningún género con el Partido Comunista, negándose a participar con él en cualquier clase de actos y en los órganos locales, provinciales, regionales o nacionales, constituídos o que se constituyan en lo sucesivo".

Esto soliviantó más que nada al entonces ministro de Hacienda y hoy, además, vicepresidente del disperso y movible Gobierno. "Desde el punto de vista histórico - escribió con la rotundidad que le es peculiar -, la respuesta es bien fácil para los republicanos españoles: el Partido Comunista es hoy una realidad con que hay que contar". Y añadió que "no se puede prescindir de él en un momento de unidad nacional para una tarea histórica concreta." (Los subrayados anteriores y siguientes no los hemos hecho nosotros, incapaces de permitirnos semejantes licencias con documentos trascendentales, sino que aparecen en el informe).

De éste [redacted] hoy, reproducimos por revestir cierta actualidad, párrafos del capítulo rotulado "Causas y fines del viaje del señor Prieto" que acreditan a don Fernando Valera - no extendemos el mérito [redacted] a los demás miembros del Comité de Unión Republicana - gran perspicacia como atalayero de la política internacional. Dicen así:

(de cursiva)

"La causa del viaje parece suscitada por una precipitada interpretación del planteamiento, alcances y ejecución del Plan Marshall; se ha tomado el proyecto por una realidad, se ha considerado el incidente Molotow como definitivo, se ha sentenciado la división del mundo y de Europa en dos bloques, y se ha sacado la consecuencia de que a toda prisa había que tomar partido y situar a España en el bloque occidental, para beneficiarse del plan económico.

Ahora bien, el Plan Marshall, no es todavía más que un propósito, el cual tropieza con tan grande oposición en el Congreso de Estados Unidos que el Presidente Truman no se atrevió a presentarlo por miedo a que fuera rechazado; desde el punto de vista europeo, no tiene viabilidad sin la incorporación de la Europa oriental; desde el punto de vista español, una toma de posición política anticipada, pudiera traducirse en graves dificultades para la admisión futura de España, cuando los bandos antagónicos lleguen a reconciliarse, como lo harán fatalmente, si ha de haber plan económico.

Si se considera el plan sobre un supuesto meramente político y estratégico, precisa contar con que en Estados Unidos existe, además del Estado Mayor, a la izquierda, una poderosa opinión democrática, de gloriosa tradición, que repugna la concepción imperialista de los dos bloques, y, a la derecha, otra no menos poderosa, y ahora predominante en el Congreso, que acaricia la idea del aislacionismo. De suerte que la "toma de mando" en este supuesto, representa, o hacer de España una base estratégica, o dejarla aislada mañana, si la corriente aislacionista se impone en Estados Unidos. Luego precisa ir con tiento y no dejarse llevar de arrebatos."

(de redonda)

Como don Fernando Valera, guía del Gobierno y de Unión Republicana, nunca se deja llevar de arrebatos, pues no padece "el contagioso ardor propio de su perenne juventud y de su incurable inexperiencia" que atribuía a Indalecio Prieto, renglones después, acertó en todo y por todo: el Plan Marshall no ha tenido viabilidad; los bandos antagónicos se han reconciliado y ni el mundo, ni Europa se han dividido en dos bloques...

En lo único en que se equivocó el señor Valera fué en eso de que los republicanos españoles no pueden prescindir del Partido Comunista. Creemos en su equivocación ante esfuerzos emprendidos a última hora por él y otros miembros del Gobierno para desorientalizarse y occidentalizarse. Mas si Europa no se ha dividido en dos bloques, ¿a qué viene la nueva toma de posición?. No lo entendemos. A menos que la occidentalización acabe siendo puramente geográfica, por próximos desplazamientos trasatlánticos.